

DEBATE *¿Es la diabetes una epidemia?* / FEDERICO J. C-SORIGUER ESCOFET

La diabetes mellitus

Dentro de pocos años en EE.UU. más de la mitad de los americanos serán obesos, y uno de cada cinco, diabético. Se suele hablar de ambas como las grandes epidemias de la modernidad, ¿pero lo son en el mismo sentido que las antiguas plagas o como actualmente la tuberculosis o el sida?

Probablemente, no. Incluso habría que considerar que lo que está ocurriendo es la respuesta biológica normal a una situación inusual en la especie humana: la abundancia. Algunos creemos que será difícil comprender todo esto si no escrutamos con inteligencia el pasado. Hoy sabemos más de nosotros mismos y de nuestra evolución como especie. El "invento", el "hallazgo", la "selección", en un determinado momento, de la capacidad de producir artefactos y de la palabra (de la tecné y

del logos) cambia el ritmo lento de la historia evolutiva y, sobre todo, se crean las condiciones para que la especie tenga un cierto control sobre las leyes del azar y la necesidad que rigen la evolución.

Es posible que, como decía Ortega, el hombre no tenga naturaleza, sino historia, pero la naturaleza del hombre moderno, de este hombre que hoy nos ocupa por su tendencia a la obesidad y a la diabetes, es también parte de esa historia. Podemos intentar comprender la obesidad y la diabetes mellitus tipo 2 como la consecuencia de lo que hace ya un siglo Seyle llamó estrés, y Cannon, después con más precisión, homeostasis.

Unos viejos nombres que hoy nos permiten, cambiando radicalmente de paradigma, considerar la obesidad y la diabetes tipo 2 como enfermedades inflamatorias, consecuencia ambas de la respuesta del medio interno (nuestros viejos genes) a una agresión externa (la forma de vida y la dieta misma de la moderna sociedad). Con esta nueva mirada, la paleontología, la

antropología y con ellas la teoría de la evolución se dan la mano con la endocrinología y la clínica. Se suele hablar del gen ahorrador o gen cazador como el conjunto de genes con los que nuestros ancestros se fueron dotando para ser capaces de sobrevivir en un medio

LA DIABETES 2 es consecuencia de una respuesta de nuestros genes a la forma de vida moderna

en el que la energía era conseguida a un alto coste y en el que los periodos de penurias extremas se alternaban con otros de abundancia, épocas éstas en las que seguramente nuestros antepasados sesteaban para ahorrar energía, tal como hoy hace la mayor parte de los animales en libertad. Según esta tesis, lo

natural sería la tendencia al sedentarismo en épocas de abundancia como la actual.

Pero los paleontólogos nos advierten de que la especie se hace humana por el logos y por la tecné. Es decir, por la cultura. Recuperar la homeostasis, el equilibrio del medio interno, evitar los agentes estresantes que para este medio suponen muchas de las formas de vida moderna sólo, se puede conseguir mediante una modesta y venial revolución cultural. Ya que no podemos cambiar los genes, al menos cambiemos a los dioses, es decir, a la cultura.

Ojalá los resultados de esta línea de investigación contribuyeran a proporcionar los instrumentos para reducir la epidemia de obesos y la endemia mundial y creciente de diabetes. Los sueños de la evolución nos han dejado muchos quebraderos de cabeza, como la obesidad y como la diabetes mellitus tipo 2, pero también las claves para enfrentarnos a ellas. Nos queda por delante un largo siglo XXI. ●

F. J. C-SORIGUER ESCOFET,
jefe del servicio de endocrinología
y nutrición. Hospital universitario
Carlos Haya. Málaga